VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

Las psicosis y el lazo social. Consideraciones sobre el fenómeno de las alucinaciones.

Cragaris, Andrea.

Cita:

Cragaris, Andrea (2015). *Las psicosis y el lazo social. Consideraciones sobre el fenómeno de las alucinaciones. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-015/731

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/epma/eob

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

LAS PSICOSIS Y EL LAZO SOCIAL. CONSIDERACIONES SOBRE EL FENÓMENO DE LAS ALUCINACIONES

Cragaris, Andrea
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN
El presente trabajo tiene como objetivo principal pensar la articulación del fenómeno de las alucinaciones y su relación con lalengua, en tanto asunto común, que Lacan trabaja en el Seminario XXIV. Se hará un análisis histórico sobre el papel de los posesos (nombre que se les da a los "alucinados" de la antigüedad), y el lazo social, en tanto discurso compartido con otros.

Palabras clave
Lazo social, Alucinaciones, Lalengua, Psicoanálisis

ABSTRACT
PSYCHOSIS AND SOCIAL TIE. CONSIDERATIONS ABOUT THE PHENOMENA OF HALLUCINATIONS
This paper's main objective is to explore the conceptual connection between the phenomena of hallucinations and lalangue as a 'common matter', which J. Lacan addresses in the Seminar XXIV. Our inquiry will analyze both the role of the possessed, i.e. name given to people in a state of hallucination in the classical age, and social ties as shared discourse.

Key words
Social tie, Hallucinations, Lalangue, Psychoanalysis

El psicoanálisis y el lazo social

El psicoanálisis es una práctica de discurso nacida en el seno de la modernidad occidental. Los contextos de ésta refieren a la de la ciencia moderna, en cuyo movimiento se inscribe y de la cual es deudor, como Lacan indica en su texto *Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis* (1953), texto en el que ubica precisamente su función en nuestra praxis. Freud, a su vez, también ubicó el psicoanálisis en relación al discurso social imperante de su época. Por ejemplo, en *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921), hace un claro análisis sobre el totalitarismo europeo. Allí también escribió que "la psicología individual es simultáneamente psicología social", para dar lugar a una homología entre la neurosis y la sociedad.

Siguiendo esta línea, la producción de síntomas sociales es en base a las coerciones del hablar, así como sus impasses. También Freud advirtió sobre ello, sobre el fracaso de la civilización en producir los medios para subsanar el malestar anímico de los hombres y en reducir la violencia. En otro texto, habló de los tres imposibles (educar, curar y gobernar) que van en la misma línea lógica. Esta "imposibilidad" de la civilización es lo que además produce síntomas en ella.

A su vez, Lacan en *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis* (1957), nombró por única vez el concepto de "Psicosis Social" que acompaña a la preeminencia de la ciencia moderna, donde califica de delirante a la subjetividad científica definida como aquella 'que el científico que ejerce la ciencia comparte con el hombre de la civilización que la sostiene'. Creencias de un orden social, compartidas al fin, pero que el psicoanalista advierte. Aunque todo discurso es, al fin y al cabo, una producción ficcional que explica y ordena el mundo, es decir, un delirio, es papel del psicoanalista respetar la producción individual de cada quien, para no perder de vista la dignidad subjetiva.

Ahora bien, ¿hay locura social? Si definimos la locura como la ausencia de respuestas (responsabilidad) del sujeto, ocurre cuando esa dignidad subjetiva se pierde en pos de un discurso masivo.

El papel de los *posesos* en la antigüedad

A nivel singular, la locura se ejemplifica en las alucinaciones, donde el sujeto queda perplejo ante las voces que le hablan. Ese retorno de lo real a partir de lo forcluído simbólicamente, deja al sujeto arrasado ante la posibilidad de responder por ello. Luego, su esfuerzo se plasma en los delirios, como formas de rearmar el mundo para incluir estos fenómenos elementales y así poder responder por ellos, armando una metáfora delirante de su ser en el mundo.

¿El fenómeno de las alucinaciones siempre se consideró igual? Las crónicas de la Edad Antigua relatan que la locura era considerada un estado de sensibilidad superior, que abría las puertas a un contacto directo con los dioses. Aquellos que habían sido elegidos para mediar entre los dos mundos, el terrenal y el divino, eran llamados *posesos*.

Platón, en su obra *Fedro*, relata un diálogo con Sócrates (en la página 19 de la edición citada) que indica que el delirio es todo lo contrario a un mal, sino una inspiración de los dioses "(…) el delirio, que viene de los dioses, es más noble que la sabiduría que viene de los hombres."

Los *posesos* transmitían, a partir de voces y visiones que experimentaban en soledad, los mensajes del dios Dionisio -la divinidad griega representante tanto del éxtasis, como de la locura-, expresando el dolor de los pobres, los esclavos, las mujeres y de aquellos que eran excluidos de la sociedad. Este saber que transmitían, eran un saber imposible de alcanzar de otro modo para los políticos y militares.

El papel que representaban estos *posesos*, hicieron que se vuelvan una amenaza para el orden social, establecido alrededor de la belleza estática y absoluta de Apolo -el dios griego garante de la verdad y las leyes-, ya que ellos expresaban sobre las zonas más oscuras de lo humano.

La palabra de los *posesos* comenzó a ser castigada y reprimida. Desde ese momento, y casi sin intervalos en la historia humana de Occidente, la locura será identificada con el discurso del mal (al contrario de lo que proponía Sócrates a través de Platón), y cada cultura encontrará su camino para silenciarla, ocultarla y encerrarla.

Lalengua como asunto común

Si en la antigüedad, los que sufrían alucinaciones eran considerados como los que vehiculizaban los sufrimientos de los excluidos de la sociedad, ¿cómo relacionamos esto con *lalengua*?

Lalengua, es la palabra antes de su ordenamiento gramatical y lexicográfico, separada por tanto del lenguaje. Sería lo más real del lenguaje en sus aspectos no comunicativos, una lengua de puro goce, ambigua, basada en homofonías auditivas. Es el sustrato caó-

tico primario de la polisemia con el que está construido el lenguaje. La *lalengua* es definida por J. Lacan como el sustrato de huellas sobre las que posa el lenguaje. Si tomamos la estructura del lenguaje como paradigma de todas las estructuras, en las que la historia de la humanidad hace su lecho en ella como discurso simbólico transmitido, se llega a la definición que Lacan realiza en el Seminario XXIV, de *lalengua* como el *asunto común*.

Si *lalengua* son esos restos sensoriales que hacen marca en el aparato psíquico, sustrato del lenguaje, marcas de goce, las alucinaciones parecen ser los fenómenos vividos de ello. La cuestión es por qué lo vivencian, ya que, además, no siempre ocurren: su especificidad depende del modo en que el significante aparece en lo real, esto es, cuando el significante que ordena el discurso está forcluído, es decir, el Nombre del Padre (en la Psicosis). Pero las alucinaciones no son idiosincráticos de la psicosis. Ocurre en las neurosis también, y en los místicos. La diferencia es qué hace el sujeto luego de experimentarlas.

Antes los *posesos* que alucinaban tenían una función social, ahora a los que alucinan se los declara 'locos' y se los medica y encierra. No se da lugar a sus elucubraciones, no se trabaja con ellos. Se los trata de acallar, evitando cualquier tipo de posibilidad de *hacer con eso*.

Conclusiones

Podemos entonces relacionar los impasses del funcionamiento discursivo en la civilización, constituidos a partir de las coerciones del hablar, con este funcionamiento con los sujetos que experimentan estos fenómenos alucinatorios, haciéndolos callar, coerciéndolos y censurando los fenómenos que los habitan.

No por nada Lacan habló de 'Psicosis Social', para delimitar el modo en que los lazos sociales se coartan, se diluyen y desaparecen, aunque sean bajo el nombre de un ordenamiento con discurso hegemónico.

BIBLIOGRAFÍA

Evans, D. (1997) Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano. Buenos Aires, Ed. Paidós, 2008.

Freud, S. (1921). Psicología de las masas y análisis del yo. Obras Completas. Vol. 18. Buenos Aires, Ed. Amorrortu, 1992.

Freud, S. (1937), Análisis terminable e interminable, en Obras Completas, tomo XXIII, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1976.

Lacan, J. (1953). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En Lacan, J. (1966). Escritos. Vol. I. Trad. Tomás Segovia. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008.

Lacan, J. (1957). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. En Lacan, J. (1966). Escritos. Vol. II. Trad. Tomás Segovia. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008.

Lacan, J. (1955). El Seminario. Libro III: Las psicosis. Buenos Aires, Ed. Paidós, 2007.

Lacan, J. (1976-1977). El Seminario, Libro XXIV: L'insu que sait de l'unebévue s'aile à mourre. Traducción de Susana Sherar y Ricardo E. Rodríguez Ponte. Versión íntegra. Ed. s. d., 1988.

Mata García, G. Historia de las alucinaciones en la Antigüedad, 2011. En file:///C:/Users/Aebdr/Downloads/Dialnet-HistoriaDeLasAlucinaciones-EnLaAntiguedad-3725216%20(1).pdf

Platón. Fedro. En Obras Completas, Vol. II. Madrid, Ed. de Patricio de Azcárate, 1871.

Revista THC. Alucinaciones. Buenos Aires, año 8, nro. 79.